

PROGRAMA NACIONAL POR LA LECTURA



Marco teórico:

*“Saber leer es saber andar.
Saber escribir es saber ascender”.*
(JOSÉ MARTÍ, 1975, T. 7:156).

La percepción de la lectura como habitus nos permite comprender que todo lo relacionado con ella no es solo asunto de la educación, sino de todas las estrategias rectoras de la sociedad. La lectura, por una parte, resulta estructurada desde las necesidades de la sociedad, en términos de que el ser humano pueda tener una comunicación válida y permanente con los tres momentos temporales de su existencia social: el pasado, el presente y el futuro. Sin la lectura constituida como parte inalienable de la sociedad moderna, el desarrollo social aminora su ritmo e incluso se estanca. Pero, en otro orden de cosas, sin la lectura sería imposible el desarrollo mismo del pensamiento humano, que está necesariamente orientado a la comprensión de las leyes más generales que rigen a la Naturaleza, la sociedad y el ese mismo pensamiento—; sin la lectura, pues, el pensamiento humano se paraliza, la ciencia pierde capacidad de movimiento dialéctico y las artes se encontrarían también con una situación que aminoraría fuertemente sus transformaciones y alcances. Y esta pérdida de impulso tiene que ver también con el hecho de que la lectura consiste también en una estructura capaz de estructurar otros elementos de la sociedad y la propia cultura. En una palabra, pues, la lectura nos organiza nuestro mundo.

LUIS ÁLVAREZ ÁLVAREZ

¿Qué son los hábitos de lectura?

Todo ser humano alcanza diferentes hábitos en su vida. Un hábito que facilita las interacciones sociales es el hábito de la lectura, ya que permite que las personas puedan discutir y analizar autores o lecturas de su interés. Algunos autores definen el hábito de lectura como un comportamiento estructurado intencional que hace que la persona lea frecuentemente por motivación personal, lo cual le crea satisfacción, sensación de logro, placer y entretenimiento. Otros refuerzan aún más esta definición al plantear que cuando se experimenta la lectura como algo que tiene que ver con nuestro yo más íntimo, se logra un placer o al menos, un bienestar o confort interior que uno quiere volver a sentir, lo cual facilitará la formación del hábito de lectura. Varios autores afirman que una persona tiene hábito de lectura cuando este está presente aún después de la infancia y la juventud.

El Programa Nacional Por la Lectura es un proyecto en constante construcción, flexible y participativo. Propone la coordinación de los esfuerzos de todos los organismos, instituciones, grupos y personas del país interesados en promover el libro y la lectura en Cuba. Se define como el conjunto de estrategias que se llevan a cabo para fomentar el gusto y el placer por la lectura, a través de la formación y desarrollo de hábitos lectores alcanzados, bajo la estructura de diversidad de acciones coordinadas entre sus diferentes actores y gestores, concebidas para el logro de objetivos a mediano y largo plazo y que abarque la totalidad de la población cubana.

CONTEXTO ACTUAL PARA LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA NACIONAL POR LA LECTURA

En el mundo y también entre nosotros, el hábito de leer tiene que ser reconquistado, desplazado ahora por la presencia avasallante del audiovisual. La seducción del espectáculo convoca a un destinatario cada vez más pasivo, simple receptor de valores que conforman una filosofía de la vida.

GRAZIELLA POGOLOTTI, GRANMA 4 DE JUNIO DE 2017

Pese a las iniciativas de fomentar la lectura, algunos estudios de consumo cultural y encuestas en universidades, las ferias del libro, etc. evidencian que aunque el cubano considera la lectura un valor, no siempre lee con la sistematicidad necesaria. Aunque lógicamente se lee de maneras diferentes y más novedosas, la lectura de textos literarios (y sobre todo de forma impresa), considerada como la más efectiva para elevar el nivel cultural, la sensibilidad y determinados valores, pudiera perder terreno en el siglo XXI.

Es evidente que en las dinámicas sociales contemporáneas cada vez más los jóvenes adoptan medios de entretenimiento y modos de expresión o comportamientos diferentes que deben ser estudiados.

Para la revitalización del Programa Por la Lectura se está convocando al concurso y la experiencia de los principales ministerios, organismos y organizaciones del estado, que actúen como facilitadoras de políticas que permitan dar a la lectura el rango de hábito, rescatar el valor social del libro y la literatura y promover el acto de leer, para que contribuya al enriquecimiento espiritual de la población y se convierta en la praxis cotidiana que se demanda para estos tiempos para propiciar en los sectores más jóvenes de la población valores de la tradición, la defensa del patrimonio, el estudio de la historia y la adopción de una cultura general integral.

MISIÓN: “Sólo creando una sociedad de lectores vamos a fundar una sociedad más informada, inclusiva socialmente, democrática, desarrollada y consciente de su identidad”.

VISIÓN: El Programa Nacional Por la Lectura explora, imbrica y difunde en el país los hábitos lectores como forma de garantizar el desarrollo de la población cubana hacia superiores niveles de emplear su tiempo de manera instructiva, recreativa y espiritual.

Objetivos Generales:

Los objetivos generales recogidos en el Programa Nacional Por la Lectura vigente son:

1. Potenciar el valor humanístico-cultural y el significado social que deben ostentar en la actual y futura sociedad cubana el libro y la lectura.
2. Promover el gusto por la lectura desde edades tempranas, en los niños, adolescentes y jóvenes.

3. Ayudar al lector cubano formado a encontrar libros y servicios vinculados al libro que de forma creciente puedan satisfacer sus expectativas.
4. Coordinar las acciones de Promoción de la Lectura integrando todas las áreas de trabajo de la Biblioteca Nacional José Martí, el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas y otros ejecutores a escala social con el fin de contribuir a estimular el hábito de leer en la población cubana.
5. Fortalecer el lugar y papel que ocupan las escuelas, las bibliotecas y otras instituciones sociales vinculadas a la promoción del libro y la lectura en el ámbito de la vida nacional.
6. Lograr que la introducción de nuevas tecnologías en el país no compita, sino que contribuya a la promoción del gusto por la lectura.
7. Lograr la incorporación activa y creadora de la comunidad y la familia a las acciones del Programa.
8. Propiciar la participación activa y creativa de los medios de comunicación en el desarrollo del Programa Nacional Por la Lectura.
9. Capacitar a los participantes y promotores del Programa Nacional Por la Lectura con técnicas y enfoques avanzados que faciliten el logro de los objetivos propuestos.
10. Coordinar y desarrollar investigaciones sociales para evaluar la marcha del Programa y enriquecerlo, así como para determinar los niveles de lectura en diversos escaños poblaciones o sectores estudiantiles.
11. Identificar, coordinar y gestionar los recursos que conllevan las acciones del Programa y garantizar su racional empleo, de acuerdo a los presupuestos que el país disponga para el desarrollo del Programa.
12. Elaborar instrumentos de evaluación y control del Programa en las Bibliotecas, el Observatorio Cubano del Libro y la Lectura.

Antecedentes indirectos

Antes de 1959, las iniciativas culturales tendientes a la promoción de la lectura se concentraban en acciones individuales de personas y entidades privadas, no obedecían a una voluntad política, ni tenían alcance nacional. Al triunfar la Revolución el 1 de enero de 1959, se encontró numerosos maestros desempleados, un 23 % de analfabetismo, la ausencia de una imprenta nacional y apenas 32 bibliotecas públicas para atender una población de cerca de 6 millones de habitantes. La primera prioridad de la Revolución fue llevar a cabo la Campaña de Alfabetización la cual culminó en 1961, al ser declarado el país "Territorio Libre de Analfabetismo". Hoy Cuba no tiene analfabetos, cuenta con el mayor número de maestros per cápita en el mundo, con uno por cada 36,8 habitantes, y una tasa neta de escolarización primaria del 100%.

Existen 302 bibliotecas públicas, más de 6 mil bibliotecas escolares; las primeras atendieron en el último corte realizado 8.718574 personas de una población de algo más de 11 millones de habitantes. Hay, además, 16 Centros Provinciales del Libro y otras instituciones promotoras de la literatura, además de unas 180 editoriales (7 de ellas adscritas al Instituto Cubano del Libro, 5 a la Asociación Hermanos Saiz, 2 a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, 16 a los Centros Provinciales del Libro y la Literatura y una al Centro Municipal del Libro y la Literatura de la Isla de la Juventud. El resto pertenece a diferentes organismos y entidades del estado.

Antecedentes directos

Dos Campañas Nacionales de Lectura desarrolladas en los años 60' y 80', que si bien cumplieron parcialmente su cometido, carecieron de:

- Sistemática y enfoque integrador.
- No contaron con un diagnóstico previo
- No tuvieron mecanismos de evaluación sistemáticos acerca de su efectividad.

- Desaparición del campo socialista que afecta sensiblemente al país y a las bibliotecas.
- Depresión de la industria poligráfica cubana (falta de insumos, suben los precios de los libros).
- Imposibilidad de renovar las colecciones de las bibliotecas.
- Introducción de las nuevas tecnologías, videos, juegos electrónicos, etc.

El Programa actual fue puesto en vigor en marzo de 1998, como acción concertada de los Ministerios de Educación y Cultura, y la participación de todos los sectores de la vida nacional.

¿Por qué se pudo poner en vigor un Programa Nacional por la Lectura en Cuba?

La prioridad brindada por el gobierno a la educación y la cultura.

Articulación de acciones

La verdadera articulación de las acciones propuestas y el respeto a las realidades y competencias de las diferentes provincias y regiones se lograron:

1. Con un correcto diagnóstico científico previo a la elaboración y puesta en vigor del Programa.
2. Con un proceso participativo de redacción y aprobación del Programa que brinda espacios a todos los actores sociales sin exclusión.
3. Con la clara formulación de los principios generales, los objetivos generales y parciales, así como de las acciones que constituyen el cuerpo del Programa.
4. Con la incorporación al Programa de evaluaciones periódicas que permiten evaluar su efectividad.
5. Con la elaboración por parte de cada provincia y municipio del país de sus propios Programas por la Lectura.

¿Cómo se realiza el seguimiento de la marcha del Programa?

El seguimiento de la marcha del Programa se realiza mediante:

1. Medición de dinámicas de lectura.
2. Informaciones sistemáticas de cada provincia.
3. Cortes periódicos nacionales.
4. Resultados y participación en los diferentes concursos que promueve el Programa.

Experiencias más significativas de la aplicación del Programa Nacional Por la Lectura en Cuba por la Biblioteca Nacional José Martí

El Sistema de Concursos creados para estimular la escritura y la lectura en las más jóvenes generaciones, entre los que destacan:

- Concurso Nacional “Leer a Martí”.
- Concurso Nacional “Leer al Mundo”.
- Concurso Nacional “Quiero entrevistar a...”

- Premio “Raúl Ferrer”, en sus tres categorías:

-Honorífico. A personalidades del país que han incluido en su proyecto revolucionario el trabajo de promoción lectora y han colaborado intensamente con el mundo de las bibliotecas.

-Al Promotor de Lectura, por la obra de toda la vida.

-Al promotor de Lectura, por animar el mejor proyecto de promoción de lectura del año.

4.-Premio “Puerta de Espejo” para los escritores cubanos vivos y residentes en la isla, cuyas obras publicadas el año anterior hayan estado entre las más solicitadas por los lectores en las bibliotecas públicas de todo el país. Las bibliotecas públicas son quienes nominan a los candidatos. Contempla las categorías de “Autores de obras de adultos” y “Autores de obras de literatura infantil”

5.-Creación, en 1998, de una red de Clubes “Minerva” de abonados a la lectura, que consta en la actualidad con 29 Clubes en todas las provincias del país, y más de 6 mil asociados. Los Clubes celebran un Encuentro Anual para intercambiar experiencias.

6.-Diplomados de formación y adiestramiento a Promotores de Lectura, preparados por la Biblioteca Nacional. Han sido impartidos en la capital y en tres provincias del país.

7. Talleres y seminarios de promoción de la lectura dirigidos a personas interesadas en el tema (maestros, estudiantes, bibliotecarios, gestores de información, escritores, editores, comunicadores en general)

7.-Acciones para aumentar la disponibilidad de títulos y autores al servicio del lector cubano:

- Extensión de la Feria Internacional del Libro de La Habana otras ciudades, zonas rurales y montañosas del país.
- El Proyecto Editorial “Libertad” se realiza para dotar a las bibliotecas públicas y escolares con obras de referencia actualizada.
- Programa “Biblioteca Familiar”, mediante el cual se han editado colecciones integradas cada una por 25 títulos de autores de la literatura cubana y universal en formato de tabloide. “Biblioteca Digital de Clásicos Cubanos”, auspiciada por la Biblioteca Nacional “José Martí” con autores y obras a texto completo. (Este proyecto ha ampliado expectativas aportando estas colecciones a las campañas de Alfabetización y Creación de Hábitos de lectura en Venezuela y Bolivia)
- Creación de dos Canales Televisivos Educativos, con cobertura nacional, dedicados íntegramente a apoyar los cursos de “Universidad para Todos”, y con una programación destinada a promover el arte, la cultura, el libro y la lectura, donde se transmiten programas tales como “Para leer mañana,” Letra fílmica”, “Escriba y lea”, espacios de promoción lectora en el programa televisivo De tarde en casa, así como otros espacios radiales en los que intervienen especialistas de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, del mismo modo que se promueven a través de los telecentros provinciales los escritores de los territorios.

Experiencias más significativas de la aplicación del Programa Nacional Por la Lectura por el Sistema de Información para la Educación:

El objetivo de este sistema es:

“Prestar servicios de calidad a los diferentes tipos de usuarios, en estrechos vínculos con los docentes, los estudiantes, la familia, la comunidad y las diferentes instituciones culturales y de información, de forma tal, que se evalué el desempeño profesional de los bibliotecarios, a partir de los resultados obtenidos y la efectividad de su trabajo dentro del proceso docente educativo”

Está compuesto por:

- 1124 Unidades de Información en todo el país, que incluye cada CDIP municipal con sus Bibliotecas Escolares y el sistema cuenta con 6574 trabajadores. compuesto por (metodólogos provinciales, metodólogos municipales, bibliotecarios escolares y especialistas de CDIP).

Se rige por documentos metodológicos como:

- **El Currículo para la Biblioteca Escolar**, persigue la educación de usuarios en el propio proceso de formación y desarrollo de la personalidad, que se diseña en las instituciones educativas y forma parte intrínseca del encargo social asignado a las escuelas.
- **Proposiciones para la Lectura desde la Biblioteca Escolar**, en este libro se percibe, la lectura como fuente de placer y conocimiento, y brinda estrategias de trabajo, que nos faciliten transitar por los laberintos de nuestras propias experiencias. En él nos encontramos métodos, técnicas, observaciones y orientaciones para el diario quehacer en las bibliotecas escolares, formas de acceder a la lectura, lo cual nos hará mejores receptores de la cultura escrita y mejores seres humanos.

Acciones de Promoción de la lectura desde la Biblioteca Escolar:

- Desarrollo del Circulo Literario, Festival del Cuento, Encuentros con escritores de la localidad, Desarrollo de Concursos, trabajo con Efemérides literarias, Exposiciones con los títulos nuevos y menos leídos, Club Amigo del Libro, El encuentro del autor y su obra.

**ACCIONES DEL INSTITUTO CUBANO DEL LIBRO
PARA EL FOMENTO DE LOS HÁBITOS DE LECTURA**

Recientemente se le dio al Instituto Cubano del Libro la tarea de fortalecer el Programa Nacional Por la Lectura, a partir de un nuevo diagnóstico, un estudio actual de situación y un llamado a diversas instituciones y organizaciones a que tributen a esta tarea. Partiendo de un diagnóstico de situación que tome en cuentas las nuevas formas de lectura, su desarrollo en el país y que valore las vías de aprovechamiento del tiempo libre que emplean los jóvenes, se llegará a una política lectora actualizada y eficaz. Es un hecho que solo un programa de gobierno, que en primer lugar centre los esfuerzos en los Ministerios de Cultura, de Educación y Educación Superior y otros organismos, puede lograr avances y mediciones sistemáticas de los hábitos de lectura. Un resultado positivo en este sentido, contribuiría a crear bases sólidas para objetivos mayores que impliquen la actualización del Programa Nacional Por la Lectura o la creación de una nueva política del estado encaminada a estos fines.